
Reflexiones sobre la violencia en la ZMG

Carlos Jaime Méndez Fraustro
Universidad de Guadalajara

El propósito de este artículo es realizar un conjunto de reflexiones sobre la violencia en la Zona Metropolitana de Guadalajara (ZMG), que permita vislumbrar, aunque de manera muy general y compendiosa, el bosquejo de algunas de las complejas y múltiples aristas relacionadas con ese problema.

Pero conocer la problemática vinculada a la violencia no es empresa fácil, y no lo es por dos razones: primero, porque se hace necesario concretar numerosos estudios multidisciplinarios o interdisciplinarios que permitan comprenderla en toda su diversidad de formas y tipologías, tratando de conceptualizarla en toda su complejidad. Esto implica poner énfasis en la realización de investigaciones cada vez más profundas, en las que participen especialistas en diferentes campos de conocimiento: derecho, antropología, etología, sociología, psicología, economía y filosofía, entre otros; en segundo lugar, porque dichos estudios han de fraguarse de manera continua, periódica, sistemática, mediante un proceso riguroso en su diseño e implementación, utilizando aquellas metodologías probadas por su éxito y buscando siempre colaboraciones complementarias de organismos no gubernamentales e instituciones académicas interesados en la problemática.

Asimismo, como parte de la estrategia, se hace necesaria la divulgación de los resultados de esas

1. Resulta pertinente aclarar que, aunque la violencia se genera mayormente en las poblaciones donde hay más dificultades socioeconómicas y educativas, puede brotar en prácticamente cualquier estrato de la sociedad.

investigaciones en diversos medios de comunicación y foros de discusión, con el objetivo de dar a conocer a los especialistas, pero, sobre todo, a la mayoría de la población, de una manera didáctica, pero metódica, los pormenores de los hallazgos obtenidos, porque la información juega un papel relevante para concientizar y hacer pensar sobre las repercusiones negativas de este tipo de conducta y su alto costo, tanto individual como social.

Por otra parte, la violencia en la ZMG no se puede comprender y explicar sino como otro episodio negro de la historia reciente del país, en un entorno socioeconómico donde impera la desigualdad y la pobreza en capas muy amplias de la población, situación que ha deteriorado la calidad de vida y la convivencia social, fundamentalmente en las zonas urbanas del país.¹

Como parte de este deterioro del tejido social, en las últimas décadas ha escalado el nivel de violencia a lo largo y ancho del territorio nacional. Cabría entonces preguntarse si acaso los habitantes del país nos hemos vuelto más violentos, si las condiciones socioeconómicas que produce el capitalismo son su principal caldo de cultivo, si hay algunas formas de aminorarla o si la pulsión hacia la agresión forma parte de la condición intrínseca del ser humano.

Lo cierto es que la violencia no solo se manifiesta brutalmente a través del crimen organizado, que irrumpió fundamentalmente a partir del gobierno de Calderón, sino a través de otras modalidades: las pandillas juveniles, la descomposición, corrupción e impunidad del sistema de procuración de justicia y policial, pero también debido al crecimiento excesivo de las ciudades del país. No obstante, la violencia no siempre es observable y tampoco es necesariamente mortal, pero deja secuelas difíciles de revertir.

La violencia no solo se manifiesta persistentemente en la calle o en los lugares públicos, sino que ha penetrado lo mismo en el seno familiar, en la escuela, en los centros de recreación e incluso en los lugares

de trabajo, donde son más propensos a sufrirla las mujeres, los ancianos y los niños, por ser los grupos más vulnerables de la sociedad.

Las escenas de violencia que circulan sin freno en diversos medios masivos de comunicación y en Internet, se hacen tan cotidianas que parece ser algo tan normal, que ha provocado la disposición a volvernos insensibles al problema. No obstante, cabría preguntarse si las repercusiones sociales que provoca la violencia merecen la atención de legisladores, autoridades, organizaciones no gubernamentales, de especialistas y de la sociedad en su conjunto, porque este problema no puede seguir siendo considerado como parte de la anomia social que impera actualmente.

Tres acercamientos teóricos sobre la violencia

Antes de aproximarme al tema sobre la violencia en la ZMG, seguiré como preámbulo las reflexiones de dos autores y un organismo internacional: las del filósofo norteamericano Richard J. Bernstein,² las del etólogo austriaco Irenäus Eibl-Eibesfeldt³ y algunas consideraciones que ha hecho al respecto la Organización Panamericana de la Salud (OPS).⁴

Bernstein afirma que los filósofos más significativos se han ocupado de la violencia. Fundamentalmente lo han hecho sobre el fenómeno de la guerra, que tiene repercusiones directas en la muerte violenta, aunque como señala el autor, no es el único caso que ha de provocar la reflexión filosófica, porque hay diferentes arquetipos de violencia, a saber:

violencia legal, violencia estructural, violencia lingüística, violencia simbólica e incluso violencia religiosa. Lo que me interesa [señala el autor] es cómo los diferentes tipos de violencia se convierten fácilmente en violencia física (daño corporal) y en última instancia en muerte física.⁵

Por otra parte, Bernstein alude al tipo de violencia producida por la opresión desde el poder, y refiriéndose

2. Richard J. Bernstein. *Violencia. Pensar en Barandillas*. Barcelona: Editorial Gedisa, 2015.
3. Irenäus Eibl-Eibesfeldt. *Amor y odio*. Barcelona: Salvat, 1987.
4. Organización Panamericana de la Salud. "La violencia: un problema de salud pública que se agrava en la Región". *Boletín Epidemiológico*. Washington, vol. 11, núm. 2, 1990, pp. 1-2.
5. Bernstein, *op. cit.*, p. 29.

6. *Ibid.*, p. 31.

7. *Ibid.*, p. 39.

8. Organización Panamericana de la Salud, *op. cit.*, pp. 1-2.

a Fanon, hace el análisis de “la dimensión política, económica, cultural o socio-psicológica de este sistema que instiga asesinatos, masacres y tortura”.⁶ En dado caso, habría que preguntarse si la violencia puede justificarse cuando se trata de alguna rebelión contra el *statu quo*, derivado de las condiciones odiosas provocadas por el capitalismo neoliberal o un régimen injusto o totalitario; surge entonces una pregunta: ¿Se puede justificar la violencia contra la opresión mediante una revolución armada?

Bernstein señala que no existe un claro consenso sobre los esquemas para lograr hacer una clasificación adecuada y que ayude a esclarecer la relación que guardan entre sí los diversos tipos de violencia; asimismo, sugiere que “existe una enorme confusión respecto a qué entendemos por violencia”.⁷

Al respecto, sería por lo demás imposible en este espacio tratar de hacer un intento para conceptualizar un tema tan difícil o tratar de profundizar sobre las diferentes formas y tipos en las que se manifiesta la violencia.

Quizás, más bien, convendría apuntar algunas ideas que en torno al tema la OPS ha planteado en un documento que data de las postrimerías del siglo pasado. Para esta Organización, la violencia es un tema de salud pública y señala que se refleja en la región “un preocupante incremento, una diversificación de formas y ciertas tendencias en la distribución del problema de la violencia”.⁸

Y efectivamente, es una desgracia que esta tendencia siga estando vigente, a pesar de las acciones que se han llevado a cabo para erradicarla.

La OPS se plantea la pregunta: ¿Qué es la violencia? Y la respuesta que da es la siguiente:

La violencia tiene que ver con la utilización de la fuerza física o de la coacción psíquica o moral por parte de un individuo o grupo en contra de sí mismo, de objetos o de otra persona o grupo de personas produciendo como resultado la destrucción o daño del objeto y la limitación o la negación de

cualquiera de los derechos establecidos de la persona o grupo de personas víctimas. Tal utilización de la fuerza obedece generalmente a la determinación de mantener o modificar o destruir un determinado orden de cosas o de valores.⁹

Por otra parte, el etólogo Eibl-Eibesfeldt apunta que la tesis de su maestro Konrad Lorenz de que la agresión es funcional e innata en el hombre, es debatida todavía.¹⁰ Esta tesis es la siguiente:

El hombre es asesino por naturaleza: el entendimiento y la razón le hacen, empero, reprimir esos impulsos. Se podría hablar de un concepto de bestia domada. Según este modo de ver, el bien es consecuencia de la cultura, mientras que el mal se debe a oscuros impulsos contra los cuales el hombre nada puede.¹¹

El objetivo de este autor es desvirtuar tales ideas pues señala que habría que destacar el papel de la educación y la cultura como detonadores de valores hacia el bien común, porque un comportamiento inclinado a la agresión no es natural en el hombre, en dado caso, hay otras muchas pulsiones y una de ellas es la atracción social y otra más, el amor al prójimo.

Violencia urbana en México

México ha experimentado cambios poblacionales importantes a partir de la primera mitad del siglo xx: de ser un país eminentemente rural, ya para el año 1950 poco más del 57% de la población vivía en zonas rurales, pero para el año 2010 el porcentaje de la población urbana había llegado al 77.8% y la rural habría disminuido hasta el 22.2%.¹² Lo preocupante es la tendencia hacia una concentración urbana más marcada en las próximas décadas.

De acuerdo con CONAPO,¹³ en 2010 se identificaron en el país 59 zonas metropolitanas en las que habitaban 63.8 millones de personas, y once de ellas sobrepasaban el millón de habitantes. ¿Cuáles son los aspectos negativos de esta tendencia hacia la urbanización del país?

9. *Idem.*

10. Como indica el autor, Hobbes (1588-1679) ya señalaba que el ser humano posee el instinto de conservación y la ambición de poder. Una tesis opuesta sostenía Rousseau, al afirmar que el hombre era pacífico y amistoso por naturaleza, pero la civilización provocó su corrupción y agresividad.

11. Eibl-Eibesfeldt, *op. cit.*, p. 2.

12. INEGI. Población rural y urbana. http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/rur_urb.aspx?tema=, 10 enero 2018.

13. CONAPO. Delimitación de zonas metropolitanas de México 2010. http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Delimitacion_zonas_metropolitanas_2010_Capitulos_I_a_IV, 10 enero 2018.

14. *Idem.*

Conforme con lo señalado por CONAPO¹⁴ hay bastantes problemas derivados de esta situación, entre las que se destacan:

- La concentración del desempleo.
- La exclusión y la pobreza, expresados en las desigualdades socioeconómicas al interior de las zonas metropolitanas y las dificultades de la población con mayores rezagos para incorporarse al sector formal de la economía.
- Las diferencias en el acceso a servicios y equipamientos básicos, así como su ubicación diferencial en la estructura de las áreas urbanas.
- La congestión vial, la contaminación ambiental y la falta de disponibilidad de infraestructura básica.
- La vivienda y el suelo, que son elementos que definen la configuración y ocupación del territorio y, particularmente, los procesos de expansión periférica que generan deseconomías y reducción de la calidad de vida de la población.

No obstante que el documento muestra una importante contribución al estudio de las zonas metropolitanas del país, CONAPO no sugiere como uno de los problemas importantes el de la violencia. Por lo que habría que preguntar: ¿Estos problemas socioeconómicos de falta de equidad qué tanto son la fuente de una mayor violencia entre la población excluida y pobre? ¿Es acaso el crecimiento desproporcionado de las ciudades el que ha provocado el incremento de la violencia?

Todo apunta a que estas últimas preguntas coinciden con las aseveraciones anteriormente expuestas por CONAPO y que se complementan con lo que sugieren los autores de *El crecimiento urbano y las violencias en México*:

El crecimiento presentado en las ciudades mexicanas a lo largo de varios años se ha caracterizado por ser extensivo, desordenado y desmesurado, lo cual ha acarreado un conjunto de problemas e incertidumbres en detrimento de los niveles de vida de la población que las habita. Este tipo de crecimiento se constituye en un factor precursor de la violencia al ser un proceso que hace relativamente difícil solucionar los problemas sociales, al aumentar el sentimiento de desconfianza entre las personas, además de generar el sentimiento de inseguridad.¹⁵

Lo anterior apunta a plantearnos si la sociedad en la que vivimos es una sociedad enferma. Al respecto, Marcuse señala algunos rasgos de un tipo de sociedad así caracterizada:

Podemos decir que una sociedad está enferma cuando sus instituciones y relaciones básicas, su estructura, son tales que no permiten la utilización de los recursos materiales e intelectuales disponibles para el óptimo desarrollo y satisfacción de las necesidades individuales.¹⁶

Habría que agregar a estas necesidades, las colectivas. Pero, cuando el autor señala las características de una sociedad enferma, uno podría preguntarse por qué ha llegado a tal punto la desintegración familiar y el resquebrajamiento del tejido social en México, que hace que los ciudadanos no podamos tener un sano sentido y calidad de vida para poder convivir en paz con nuestros congéneres.

La violencia en la Zona Metropolitana de Guadalajara

La ZMG está constituida por ocho municipios: Guadalajara, Zapopan, San Pedro Tlaquepaque, Tonalá, Tlajomulco de Zúñiga, El Salto, Ixtlahuacán de los Membrillos y Juanacatlán. El total de la población pasó de tener 3'003,868 habitantes en 1990 a 4'334,876 en 2010.¹⁷

15. Clara Jusidman, Francisco J. Camas, Ingrith G. Carreón y Osiris E. Marín. *El crecimiento urbano y las violencias en México*. Ciudad de México: CEPAL-INCIDE Social, 2016, p. 17.

16. Herbert Marcuse. *La agresividad en la sociedad industrial avanzada*. Madrid: Alianza Editorial, 1971, p. 103.

17. Área Metropolitana de Guadalajara. <https://www.jalisco.gob.mx/es/jalisco/guadalajara>, 24 enero 2018.

18. Jusidman *et al.*, *op. cit.*, p. 11.
19. *Ibid.*, pp. 20-31.
20. Delincuencia en la ZMG, el atlas de la denuncia. <http://traficozmg.com/2016/12/delincuencia-la-zmg-atlas-la-denuncia/>, 23 enero 2018.
21. Coordinación general de Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara. Rueda de prensa sobre el 2o. Foro El contexto de violencia en Jalisco y el involucramiento de los jóvenes. http://www.comsoc.udg.mx/galeria_de_audios/rueda-de-prensa-para-dar-hablar-sobre-el-segundo-foro-el-contexto-de-violencia-en, 23 enero 2018.
22. Miguel Ángel Puértolas. "Jalisco en top 10 de acoso escolar". http://m.milenio.com/jalisco/Jalisco-top-acoso-escolar_0_572342801.html, 23 enero 2018.

La violencia en el país se ha incrementado en las últimas décadas en las principales urbes y la Zona Metropolitana de Guadalajara no es la excepción. Los indicadores de violencia son alarmantes, principalmente los existentes en las ciudades de Zapopan y Guadalajara, que son consideradas focos rojos, ya que son las zonas más pobladas del estado de Jalisco.

Al respecto, a nivel nacional la ZMG es la tercera región con más densidad demográfica del país debido a que asciende a 2,542.93 hab./km², después de la del Valle de México cuya densidad es de 17,342.11 hab./km² y la de Monterrey que es de 4,211.34 hab./km².¹⁸

Asimismo, este hacinamiento produce manifestaciones de violencia que son cotidianas en todos los espacios del área urbana.¹⁹

De acuerdo con información de Tráfico ZMG,²⁰ menciona que según el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), el 66.1% de los jaliscienses opina que están inseguros en la calle, en el transporte público, en el banco y en el automóvil. Habría que señalar que Jalisco tiene poco más de ocho millones de habitantes, aunque más de la mitad vive en la ZMG.

La violencia en los jóvenes

La delincuencia juvenil es un asunto cuyas causas se deben a muchos factores: la familia, los medios de comunicación o la música y se produce con mayor incidencia en las colonias que se ubican en el norte y sur de la ZMG.²¹

En las escuelas de la Zona Metropolitana de Guadalajara cuatro de cada diez estudiantes entre 12 y 18 años de edad sufren *bullying*, menciona Puértolas,²² de acuerdo con la Encuesta de cohesión social para la prevención de la violencia (ECOPRED, 2014), que representa 169,086 estudiantes de los niveles de educación secundaria y medio superior.

De acuerdo con el programa *Jóvenes con porvenir*:

Los jóvenes del municipio de Zapopan poseen mejores condiciones educativas y laborales que el promedio nacional. Sin embargo, en la zona metropolitana de Guadalajara se han observado niveles elevados de violencia y actividad delictiva, que reportan incrementos en homicidios relacionados con la delincuencia organizada y la organización de pandillas. El municipio de Zapopan tiene alrededor de la mitad de las 800 pandillas de la zona metropolitana de Guadalajara, con 120 pandillas ubicadas en zonas de alta peligrosidad.²³

Un estudio realizado por Jalisco como Vamos,²⁴ que contempla seis polígonos de la ZMG, obtuvo el hallazgo de que el 19.7% de los estudiantes de educación secundaria y 16.4% de educación media superior han llevado consigo un arma con la finalidad de defenderse o para propiciar el respeto de sus compañeros.

Asimismo, entre los niños pequeños la mayoría afirma tener confianza en las autoridades policiales, puesto que sólo el 22.4% dijo no confiar. Pero 78.7% de los estudiantes de nivel medio superior desconfían y en los hogares es de 83.3%.

Otro dato de la encuesta señala que el 33% del total de la muestra afirma que, si el estudiante recibe un golpe, la reacción es la de regresarlo.

De acuerdo con Jusidman y otros, la construcción de viviendas debido al contubernio irracional de los gobiernos municipales con las empresas inmobiliarias, incide sobre la concentración y hacinamiento de la población en la periferia de las grandes urbes, lo que provoca varios trastornos: escasez de servicios (escuelas, agua potable, drenaje, centros de salud, recolección de basura, espacios públicos y áreas verdes, entre otros), y de equipamientos urbanos que inhiben la integración de las comunidades y de las familias.²⁵

Marcuse cita a René Dubos, para afirmar que el ser humano tiene necesidad de “tranquilidad, intimidad, independencia, iniciativa y algunos espacios” y agrega que no es “un capricho o un lujo, sino que constituye una auténtica necesidad biológica”.²⁶

23. México evalúa. Evaluación del impacto del programa Jóvenes con porvenir. http://mexicoevalua.org/wp-content/uploads/2017/06/2017_05_22_Preencion_Zapopan_baja.pdf, 21 enero 2018, p. 6.

24. Véase Fernanda Carapia. Ven la violencia normal en la ZMG. <http://www.mural.com/aplicacioneslibre/articulo/default.aspx?id=1098927&md5=f4a951ef4d2421e62283d2a08dad29d2&ta=0dfdbac11765226904c16cb9ad1b2efe&lcmd5=091275d4ab80e5d94dbbccddcafb4f32>%2018,18 enero 2018.

25. Jusidman *et al.*, *op. cit.*, pp. 18-19.

26. Marcuse, *op. cit.*, p. 113.

Asimismo, el rezago en la derivación del presupuesto de parte de los gobiernos municipales, estatales y federales y debido a la vertiginosa proliferación de viviendas, incide directamente en el aumento de la delincuencia, y hace prácticamente imposible que la cantidad de policías crezca al mismo ritmo que las viviendas.

De acuerdo con este documento de Jusidman *et al.* hay otras consecuencias:

Los prolongados traslados generan cansancio, estrés, enojo y reducen el tiempo disponible para la vida familiar, el esparcimiento y el descanso. Entre tanto, las viviendas se quedan solas gran parte del día y los vecinos no se conocen ni conviven, no se genera el tejido social.²⁷

27. Jusidman *et al.*, *op. cit.*, pp. 18-19.

Muchas personas deciden no habitar las viviendas, que son usadas por la delincuencia para actividades ilícitas o se convierten en objetos del vandalismo, inseguridad y violencia.²⁸

28. *Ibid.*, p. 18.

Este es el caso de muchas de las viviendas de Tlajomulco y Zapopan donde hay colonias irregulares, donde hay carencia de espacios para la convivencia de la comunidad. En Guadalajara, la segregación que parte de inversiones diferenciadas provocó que la Calzada Independencia dividiera a “la Guadalajara de los mayores ingresos (poniente) de la de menor desarrollo económico (oriente); la zona poniente aglutinó las inversiones para el establecimiento de plazas, avenidas e infraestructura”.²⁹ Pero este crecimiento de segmentación histórica está latente y crece aún más con la concentración de espacios destinados a escuelas, recreación y oportunidades en un solo extremo de la ciudad. Esta situación tiene “efectos marcadamente negativos entre la población de las zonas no favorecidas, generando sentimiento de exclusión, enojo y resentimiento”.³⁰

29. *Ibid.*, pp. 20-21.

30. Reporte Indigo. Ciudad y violencia.
<https://www.reporteindigo.com/reporte/desarrollo-urbano-violecia-ambiente-viviendas/>, 22 enero 2018.

La percepción de las mujeres sobre inseguridad

Por último, aunque de manera breve, es importante destacar la percepción que sobre la inseguridad tienen las mujeres que habitan en la ZMG, pues según señala el diario *El Informador*,³¹ apoyándose en datos de la Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares (ENDIREH, 2016) 7 de cada 10 mujeres jaliscienses han sido víctimas de algún tipo de violencia. No obstante, otra encuesta realizada por el Instituto Jalisciense de las Mujeres (IJM), afirma que 8 de cada 10 mujeres en la ZMG, “han vivido algún episodio de agresión, piropos, tocamientos o miradas lascivas. Ellas consideran que senderos hacia el camión o paraderos no están iluminados o no son los más adecuados”.³²

En este mismo estudio, que se aplicó en seis de los ocho municipios de la ZMG, la población femenina encuestada siente inseguridad al caminar por las calles de la colonia donde habita, de acuerdo con la siguiente tabla:

31. “A pesar de reformas, 7 de cada 10 mujeres sufren violencia en Jalisco”. *El Informador*. <https://www.informador.mx/Jalisco/A-pesar-de-reformas-7-de-cada-10-mujeres-sufren-violencia-en-Jalisco-20170819-0082.html>, 22 enero 2018.
32. Instituto Jalisciense de las Mujeres. Mapas del Estudio de Opinión sobre Violencia Comunitaria de los 8 Municipios en Alerta de Violencia contra las Mujeres del Estado de Jalisco. http://ijm.gob.mx/contenido/uploads/2017/03/Ficha-hallazgos-generales-MapasViolencia-8Mpios_10-mzo-2017.pdf, 21 enero 2018.

Porcentaje de mujeres que se sienten algo inseguras o muy inseguras de caminar por las calles de su colonia en seis municipios de la Zona Metropolitana de Guadalajara

Municipio	Porcentaje
El Salto	73
Guadalajara	67
Tlajomulco de Zúñiga	40
Tonalá	78
San Pedro Tlaquepaque	84
Zapopan	80

Fuente: Elaboración propia con base en información del Instituto Jalisciense de las Mujeres, marzo de 2017.

Como se puede colegir, hay una percepción preocupante de las mujeres por la inseguridad pública, aunque –derivado del mismo estudio– no se deba a la falta de vigilancia policíaca, pues en esos municipios no se percibe como un problema importante, aunque sí la carencia o el funcionamiento de lámparas en las calles.

A manera de conclusión, se puede afirmar que la violencia en la ZMG, es un problema multifactorial y sumamente complejo y que, por lo tanto, su comprensión requiere la realización de estudios en los que participen, de manera colaborativa, organismos y especialistas de diversas disciplinas, y cuyas recomendaciones sean atendidas por los tres órdenes de gobierno, con el fin de mejorar los niveles de calidad de vida y de convivencia comunitaria.

El fenómeno de la violencia no es ajeno a lo que sucede en el ámbito nacional o estatal, pero tiene un mayor impacto en los sectores más vulnerables de la sociedad; más allá de la polémica sobre si existe o no una pulsión agresiva en el hombre, la violencia, como manifestación metropolitana, tiene estrecha relación con el crecimiento desmesurado de las ciudades, pero sobre todo con la pobreza, la falta de oportunidades y la exclusión social de grandes capas de la población.